

La Inmaculada Concepción

Martes, 8 de diciembre

En medio del Adviento la figura de María, en la fiesta de la Inmaculada Concepción, nos descubre y ayuda en nuestro proceso personal y comunitario de cara a las próximas fiestas de la entrada de Jesús, el Hijo de Dios nacido de María, en la historia. Tanto en Jesús, como en María, se realizan las promesas de Dios en los hombres que asumen su proyecto de vida y esperanza.

El pueblo de Israel siempre vivió su relación con Yahvé, creador y liberador, como el Dios que cumple sus promesas. Los libros del Antiguo Testamento están llenos de promesas, y María seguro que las había escuchado y aprendido desde niña. Lo que ella no tenía previsto era que cualquiera de nosotros puede formar parte de las promesas de Dios y llevar adelante alguno de sus planes de salvación que Él ha pensado desde siempre para la humanidad.

María en esta fiesta de la Inmaculada hace confesión de fe en las promesas de Dios y se muestra dispuesta a llevar adelante la misión encomendada: hacer presente en medio de la vida de la gente, el proyecto salvador de Dios para los hombres. De esta manera renacerán en el pueblo las esperanzas de caminar hacia unos cielos nuevos y a una tierra nueva.

María que nos acompaña en el recorrido de este Adviento nos debe ayudar a percibir lo nuevo que está naciendo en nosotros, a nuestro lado y en los lugares más alejados, donde hombres y mujeres se esfuerzan en vivir como hermanos.

+++++

7 de diciembre, “Gran Vigilia de la Inmaculada”, 9 noche Catedral de la Almudena (Bailen, 10). Basílica de la Merced (Moscardó, 23) y Maria Auxiliadora (Ronda de Atocha, 25).

8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción. En nuestra parroquia el horario de Misas es el habitual de domingos y festivos.

COMUNIDAD EN CAMINO



DOMINGO 2º
Adviento - Ciclo "C"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

6 de DICIEMBRE
de 2009

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

*"Vino la Palabra de Dios sobre Juan:
preparad el camino del Señor, enderezad
su sendas; todo barranco será rellenado,
todo monte rebajado... Y todos verán
la salvación de Dios"*



Un año más Juan Bautista clama, quizá inútilmente, en los desiertos de la historia invitando a abrir caminos, a allanar senderos, a enderezar sendas e igualar terrenos, para permitir al hombre acercarse a su hermano. Solo los que escuchen sus gritos podrán descubrir en el más pequeño de los hombres y mujeres, en la fragilidad de una carne trémula, al Hijo de Dios. El cristiano ha de tender a ser así: alguien que abre caminos.

COMENTARIO A LAS LECTURAS DEL DOMINGO

DOMINGO 2º DE ADVIENTO – Ciclo C

Baruc 5, 1-9. Filipenses 1, 4-6. 8-11. Lucas 3, 1-6 (6 de Diciembre de 2009)

En este tiempo de Adviento la liturgia nos destaca tres personajes centrales de la Historia de la Salvación.

Por supuesto, en primerísimo lugar, María. Es, sin duda, el personaje central de este tiempo de Adviento en su actitud de aceptación y sumisión a la Palabra de Dios: “he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra”... Y “la Palabra- como nos dice San Juan,- se hizo carne y habitó entre nosotros”. ¡MARÍA ES LA MADRE DE DIOS HECHO HOMBRE! Y ella “conservará todas las cosas de su Hijo en su corazón”.

El segundo personaje del Adviento es Juan el Bautista. Él es el último de los profetas del Antiguo Testamento, “que viene a preparar los caminos para la llegada del Salvador”. “Recorrió toda la comarca del Jordán predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados”. Él es “la voz que grita en el desierto..., preparad el camino del Señor”.

Una gran multitud le acompaña y recibe de él el bautismo de penitencia; incluso Jesús se acerca a él y le pide ser “bautizado”... Después Juan dirá de Jesús con toda humildad: “Este es de quien yo dije, detrás de mí viene uno que es superior a mí, porque existía antes que yo. Yo no lo conocía;...pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “sobre el que veas descender y posarse el Espíritu, ése es el que bautiza en el Espíritu Santo. Yo lo he visto, y doy testimonio de que es el Hijo de Dios”.

Y el tercer personaje de Adviento es Isaías; el gran profeta del Antiguo Testamento que, en la lejanía de los tiempos, anuncia a su pueblo la Buena Nueva de los tiempos mesiánico, de la llega del Gran Liberador. Pero, al mismo tiempo, denuncia los pecados e infidelidades del pueblo al compromiso de la Alianza con Dios. “Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo, si hacéis lo que yo os mandos”.

Estos tres personajes de Adviento son nuestros mejores compañeros en la preparación de la llegada del Señor: la fidelidad de María, la humildad de Juan y el ardor profético de Isaías.

<http://www.parroquiadeatocha.es>

ADVIENTO lo mejor está por acontecer

Las personas que viven con intensidad la virtud teologal de la esperanza son aquellas que se han tomado muy en serio esta afirmación: “*La mejor está por acontecer*”. Lo mejor no está en el presente ni en el pasado. Lo mejor hay que situarlo en el futuro. El que espera de verdad sabe que detrás de la realidad hay siempre otra realidad, más profunda y hermosa.

Quien vive de verdad la virtud de la esperanza apuesta por la utopía, aunque luego quede a medio camino. Sin esperanza, la utopía no surge, y sin utopía, la vida se vuelve anodina y vulgar.

Las personas con esperanza apuestan siempre por el futuro, apuestan por algo que merece la pena de verdad. Sólo la esperanza es capaz de despertar sueños y en todo o en parte realizarlos.

No nos resignemos a que el mundo sea como es. Seamos de los que esperan firmemente que el hombre y el mundo puedan y deban cambiar. Desde que Dios se hizo hombre en Jesús de Nazaret, la transformación del hombre y del mundo es posible. El fundamento más importante de la esperanza cristiana es, sin duda, la encarnación y el nacimiento de Dios. Desde la llegada de Dios a la historia humana, esta historia puede ser radicalmente transformada porque en ella se ha hecho presente el mismo Dios con voluntad salvadora. Dios ha venido a salvar el mundo, no a condenarle.

Sin olvidar que esta gran esperanza debe de ir acompañada de una esperanza más pequeña y activa, que es nuestro compromiso por un “Mundo Mejor”.